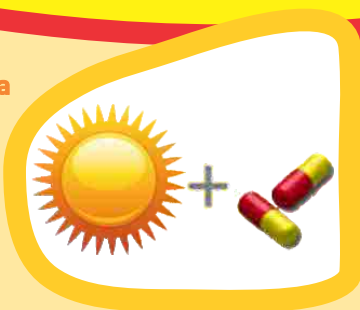


# Los medicamentos

Se acerca el verano y aumentan las horas de sol y la intensidad de la luz ultravioleta. En esta época del año, si bien abunda la información acerca de los cuidados que hay que tener con la exposición solar, poco se difunde sobre los problemas que pueden ocasionar los medicamentos fotosensibles y fotosensibilizantes.



Los **medicamentos fotosensibles** son aquellos que se alteran por acción de la luz directa y, como consecuencia de ello pueden provocar efectos no deseados (problema de seguridad) o no producir los efectos esperados (problemas de eficacia). Para evitar estos problemas es necesario que los medicamentos se conserven protegidos de la luz.

Los laboratorios productores acondicionan los medicamentos en envases fabricados con materiales apropiados para evitar su deterioro (papel de aluminio u otro papel opaco en caso de comprimidos y

ampollas o frascos de color topacio para las soluciones). Por ello, los medicamentos únicamente deben extraerse de su envase al momento de ser administrados.

Los medicamentos deben conservarse siempre en el envase original, a la temperatura indicada por el fabricante, lejos del calor, la humedad y la luz directa (no en el baño ni en la cocina).

Los **medicamentos fotosensibilizantes** son aquellos que, administrados por vía sistémica (oral, parenteral) o tópica, pueden provocar una reacción anormal en la piel con la exposición a la radiación ultravioleta (UV). Muchos de los fármacos que producen este tipo de reacción son de uso relativamente frecuente, entre ellos antibióticos, anticonceptivos orales, antiinflamatorios no esteroideos (AINes), antidiabéticos orales, antineoplásicos, antihipertensivos, hipolipemiantes, vitaminas.



# tos y el sol

La fotosensibilidad inducida por medicamentos suele confundirse con la quemadura solar; se manifiesta en forma de eritema (enrojecimiento), edema o ampollas que producen picazón, en las zonas de la piel expuestas al sol. Puede remitir días después de dejar de tomar el fármaco; sin embargo, es posible que queden manchas (hiperpigmentación) durante meses o años después de la suspensión del tratamiento con el medicamento que la desencadenó.

Siempre que se produzca una reacción adversa en la piel mientras se esté administrando un medicamento, se debe consultar con el médico para que confirme o descarte si el fármaco puede ser la causa



del problema, e indique cómo tratarlo. Es conveniente informarle al profesional qué medicamentos se está utilizando, y cuál es el estilo de vida y grado de exposición al sol, habituales.

Se recomienda consultar con el farmacéutico, antes de tomar un medicamento, para saber si el fármaco puede ocasionar una reacción de fotosensibilidad.

